

LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL Y POLÍTICA DE LA ECORREGIÓN EJE CAFETERO DE COLOMBIA Y SU DINÁMICA TERRITORIAL.

Jahir Rodríguez Rodríguez, Politólogo y Planificador Urbano
(Manizales, Colombia)

Palabras clave: ecorregión - territorio - conflictos.
Institución: Universidad Autónoma de Manizales;
Centro de Estudios Andaluces.

jrodriguez17@telmex.net.co

La presente reflexión se ocupa de un análisis de la dinámica socio-política y territorial en el proceso de la construcción social y política de la Ecorregión Eje Cafetero Colombiano.

El artículo da cuenta de dos reflexiones, en la primera parte **-el contexto territorial-**, se adelanta un análisis de los procesos y conflictos en el desarrollo y organización territorial y la segunda **-La Ecorregión Eje Cafetero: Un Territorio de Oportunidades-**, revisa la manera como hemos venido afrontando el desarrollo territorial y la planificación de este territorio en la perspectiva de construir nación desde una región académica.

1. Palabras iniciales a manera de contexto.

En los 53 municipios que integran a Caldas (27), Quindío (12) y Risaralda (14), habitan aproximadamente 2.3 millones de habitantes. Entre 1993 y 2005 un total de 14 municipios tuvieron crecimiento menor a mil habitantes; la población rural continuó disminuyendo en términos absolutos y relativos; 12 municipios tienen menos de 10 mil habitantes y la tasa promedio de urbanización se mantuvo mayor que la nacional. La Virginia, Armenia, La Tebaida, Manizales y Dosquebradas presentan tasas de urbanización superiores al 90%.

Sobre la base de tres procesos de metropolización que tienen como núcleos a Armenia, Manizales y Pereira, se ha configurado la Ciudad Región Eje Cafetero con uno de los tejidos urbano regionales más dinámicos de América Latina.

El territorio de estos tres departamentos hace parte integrante de la Ecorregión Eje Cafetero, que además incluye el norte del Valle y el noroccidente del Tolima.¹

Es cierto que los servicios públicos domiciliarios y de educación y salud tienen una cobertura cada vez mayor y que en algunos casos ya se aproxima a lo ideal, pero no sucede igual con la calidad de prestación de los mismos.

El Informe de Desarrollo Humano² concluyó que la región prácticamente perdió la década 1993-2002 y no existen razones para esperar que se esté transformando estructuralmente esta tendencia. Hace falta, por lo tanto, agrupar las voluntades político-institucionales para Refundar el Pacto y generar una política pública que otorgue prioridad al cumplimiento en cada municipio de las metas del milenio.

Entramado institucional y político administrativo.³

La región posee una estructura político-administrativa donde coexisten municipios, Resguardos indígenas, territorios de comunidades negras, comunas y corregimientos, con dos asociaciones de municipios, una en Caldas alrededor de Supía y otra en los municipios cordilleranos del Quindío.

Se cuenta además con tres procesos metropolitanos claramente identificados y que tienen como núcleos centrales a Armenia, Pereira y Manizales. No obstante, sólo en el caso de Pereira-Dosquebradas-La Virginia se dispone de una Área Metropolitana formalmente constituida.

La descentralización al interior de las ciudades ha avanzado a ritmo lento e irregular. Aunque hay Juntas Administradoras Locales en seis de ellas⁴, el proceso aún no hace de las comunas y corregimientos unidades básicas de la planeación local y permanecen superpuestos los planes sectoriales de prestación de servicios.

Se tienen 11 resguardos y 5 asentamientos de comunidades indígenas, con sus respectivos Cabildos y Gobernadores y una población que según el censo 2005 suma 65 mil habitantes; al tiempo que se cuenta con un territorio colectivo de comunidades negras con un núcleo importante en el corregimiento Santa Cecilia, Risaralda y una colonia en dinámico crecimiento en Pereira. La población afrocolombiana contabiliza 80 mil habitantes y se organiza, en gran medida, a través de la Consultiva de Comunidades.

Las Corporaciones Autónomas Regionales han estructurado, entre otros acuerdos de trabajo conjunto, un Sistema Regional de Áreas Protegidas en un territorio conformado por múltiples iniciativas de conservación, tanto del Estado como de las comunidades organizadas y de los particulares en reservas naturales de la sociedad civil.

Aunque su funcionamiento no es el ideal, ya existen en el Eje Cafetero Centros Provinciales de Gestión Agroempresarial. Esta estrategia del Ministerio de Agricultura ha tenido diversas dificultades para su puesta en marcha, una de ellas se relaciona con la directriz implícita en los documentos oficiales para que sean las Alcaldías las que financien su operación.

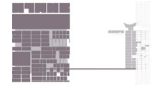
Las estructuras administrativas de los tres departamentos y de sus ciudades capitales son relativamente similares y muestran, en términos generales, el efecto de las reestructuraciones efectuadas con posterioridad a la expedición de la Ley 617/2000.

La región cuenta con una variada gama de entidades descentralizadas que atienden desde la prestación de servicios públicos, pasando por parques y aeropuertos, hasta juegos de azar, actividades culturales, financieras productivas y de transporte.

La gestión social aún tiene una inestable institucionalidad y no alcanza a transformarse en una estrategia dentro de las instituciones estatales, partidistas y demás organizaciones de la sociedad civil. El tema se sigue tratando con precaria información y las ofertas políticas de las campañas electorales se mueven sobre propósitos generales que, en la gran mayoría de los casos, no permiten seguimientos medibles de resultados.

La dimensión institucional del proceso político electoral es un componente clave de cualquier esfuerzo de gobernabilidad democrática. En el 2003, por diferentes causas, dejaron de realizarse elecciones para Alcalde en 12 municipios. En virtud de la reforma política, ahora los períodos son institucionales y a partir de 2007 no volverá a suceder esta circunstancia.

En estos departamentos las elecciones de 2006 se realizaron en todos los puestos y mesas programados. La participación electoral tuvo un promedio de 52% para Gobernaciones y 56% para alcaldías. Hicieron presencia electoral prácticamente todos los partidos con personería jurídica. Los de mayor nivel de votación fueron, en su orden, el Partido de la U, el Partido Liberal, el Partido Conservador, Cambio Radical,



MIRA y el Polo Democrático Alternativo.

Con casos excepcionales, el proceso de control político por parte de Asambleas y Concejos brilla por su ausencia, y el trabajo en bancadas apenas sí empieza a organizarse. Las Contralorías, normalmente en manos de las coaliciones de gobierno, en general desarrollan una actividad rutinaria y sin grandes hallazgos.

Con desiguales procedimientos, intencionalidades y resultados se vienen desarrollando desde 2003 diversas experiencias de presupuesto participativo⁵ en las que se tiene como denominador común el de colocar en discusión pública una porción cada vez más baja de los recursos propios de cada entidad territorial.

En los años recientes ha crecido de manera importante la institucionalidad supradepartamental tanto en el sector público, como en el privado. Esta nueva dinámica se expresa con diferentes arreglos y cubre la vida gremial (ASOEJE), ambiental (Convenio intercorporativo), de servicios (Cámara Regional de Turismo), académica (Alma Mater) o de planificación (Mesa Regional de Planificación y Comité de Ecorregión). Estos procesos confirman la importancia de la integración regional más allá de los límites político - administrativos para atender la solución de problemas comunes y concertar agendas colectivas de desarrollo.

Parte importante del aporte de las universidades públicas del Eje Cafetero al futuro ordenamiento territorial es haberse agrupado y trabajar en red para construir región académica y, desde allí, aportar a la construcción de la Nación. Al reunir las 10 instituciones públicas de educación superior que operan en este territorio, uno de los esfuerzos ha sido contribuir a demostrar la viabilidad y las virtudes de acuerdos interinstitucionales asentados en una nueva noción de territorio no limitado a jurisdicciones que parecían inflexibles.

Institucionalidad cafetera.

El primer Informe Regional de Desarrollo Humano del PNUD publicado en el 2004 centró su interés en temas del café. Ahora conviene recordar que en el 2006 volvieron a realizarse elecciones cafeteras para recomponer los Comités Municipales y Departamentales y dar nueva configuración al Comité Nacional de la Federación de Cafeteros que sigue siendo, sin duda, la organización gremial con mayor presencia territorial.

No se ha agotado aún aquel modelo en el que la Federación de Cafeteros era un Estado dentro del Estado, pero es claro que ya están superadas las condiciones históricas que lo hicieron viable y se requieren acuerdos interinstitucionales que garanticen, simultáneamente, cumplir los programas económico-sociales determinados por el Congreso Cafetero y participar, como un importante actor, de los nuevos pactos por el desarrollo regional.

La presencia institucional en la mayoría de las zonas rurales se ha restringido en la misma medida en que las inversiones tradicionales de los Comités de Cafeteros han ido desapareciendo sin que los gobiernos territoriales puedan reemplazarlas como fuente de financiación. La deuda social sigue vigente y debe pagarse cuanto antes.

El café trasciende lo regional y se torna en un tema de alcance nacional puesto que su futuro incidirá en la estabilidad democrática del país. Por ello, la red social cafetera debe ser una prioridad en la política pública colombiana.

Capital social.

Según el PNUD, en el Eje Cafetero se dispone de una muy baja participación en organizaciones horizontales orientadas a la búsqueda del bienestar colectivo, pues sólo en 14% de los hogares al menos uno de sus miembros participa en organizaciones comunales, religiosas o políticas, mientras que en el país la cifra es del 45%. Además, solo el 30% de la población rural y el 28% de la población urbana participan en las juntas de acción comunal de sus barrios. El nivel de intervención en elecciones no partidistas es bajo: para las elecciones gremiales sólo participa el 14% y en las elecciones cafeteras lo hace el 24%. La ciudadanía dice no participar de organizaciones por falta de información, ausencia de resultados y falta de tiempo.

Debe destacarse, por otra parte, que en el campo gremial se ha ido generando un importante trabajo en Red que concentra en ASOCÁMARAS a las 10 Cámaras de Comercio con presencia regional⁶ y que se ha creado una oficina regional de ACOPI que ahora agrupa a Quindío, Risaralda y norte del Valle. Recientemente se ha conformado una Red Regional de Seguridad Alimentaria que congrega productores, académicos y funcionarios públicos. Los productores de guadua se han asociado y ahora trabajan mediante un acuerdo de competitividad que tiene el aval de las autoridades ambientales.

La Sociedad Promotora Arquímedes, una institución mixta que cuenta con el aporte de gobernaciones (Caldas, Risaralda, Chocó), 8 Alcaldías, 3 instituciones de educación superior, Alma Mater, 5 Cámaras de Comercio, ASOEJE, la Sociedad Puerto de Tribugá y otros representantes del sector privado, se erige como un claro argumento a favor de acuerdos interinstitucionales y supradepartamentales para conseguir intereses colectivos.

En este caso, los relacionados con la vía Animas-Nuquí y con el puerto de Tribugá. Esta Sociedad resume bien un esfuerzo de agrupación de voluntades y de formación de capital social regional⁷.

En fin, en el 2007 el Eje Cafetero fue sede de cuatro eventos nacionales de primer orden: el encuentro de Juntas Administradoras Locales; el congreso de Juntas de Acción Comunal, el congreso del Sistema Nacional de Planeación y el Encuentro Universidad, Empresa, Estado construyen región desde el Eje Cafetero⁸. Aquí se han realizado y están programados un número cada vez mayor de reuniones gremiales, sociales y académicas de orden nacional e internacional. Sin duda, esta circunstancia es el resultado del eficaz trabajo de los dirigentes regionales, pero también es prueba del reconocimiento que el resto de la dirigencia nacional hace a los esfuerzos que se vienen realizando en este territorio.

Conflicto armado y violencia social.

Es verdad que ya hoy las fuerzas militares intervienen en todo el territorio del Eje Cafetero, pero también es cierto que en los municipios con presencia histórica del conflicto, los indicadores de calidad de vida permanecen muy por debajo del promedio regional⁹. La institucionalidad local es todavía incipiente para atender, tanto el conflicto, como las demandas que plantea el proceso general de negociaciones de paz, reconciliación y reparación de víctimas.

Las expresiones del conflicto armado han disminuido, pero no han desaparecido. Según Acción Social entre 1994 y octubre de 2006 suman 57 mil las personas expulsadas por el conflicto armado y 19 mil las personas que han llegado a estos tres departamentos.

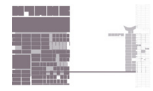
Recibimos el 4% de los expulsados y expulsamos el 3% del total nacional. Además la población campesina, indígena y afrocolombiana ha sufrido el despojo de sus tierras, ha sido víctima de asesinatos selectivos, amenazas y otras formas de intimidación, lo cual hace que la gobernabilidad democrática haya sufrido serios traumatismos.

Grupos guerrilleros, especialmente las FARC y el ELN, realizaron algunas acciones armadas y secuestros este año, al tiempo que se produjeron serios golpes militares al reducto del EPL en territorio de Caldas y Risaralda. Por otra parte, el asesinato de Liliana Gaviria, hermana del expresidente César Gaviria y diferentes secuestros mantienen enrarecido el ambiente por la presencia de grupos paramilitares y comandos guerrilleros¹⁰.

En la región se realizaron en el 2007 dos desmovilizaciones de estructuras paramilitares: una en Santuario, Risaralda, bajo el mando de Macaco, con 550 personas y otra en La Dorada y Puerto Salgar donde Ramón Isaza encabezó la desmovilización de 850 personas.

En el oriente de Caldas se mantiene armada una estructura paramilitar denominada cacique Pipintá.

A propósito, la prensa local informa que, en el caso de Santuario y del oriente de Caldas, el retorno de los paras es una realidad y que han vuelto igualmente la zozobra y la inseguridad. Información que, sumada a la decisión del rompimiento de conversaciones (06/12/06) entre los dirigentes de las AUC y el alto gobierno, pone de presente la complejidad de este proceso y llama la atención sobre los eventuales impactos acerca del futuro de la estabilidad institucional.



En cuanto a la violencia social, en 2005 la tasa de homicidios por cada cien mil habitantes fue de 89 en Risaralda, 42 en Caldas y 22 en Quindío, mientras que a nivel nacional dicho indicador fue de 47.

Preocupa, así mismo, la creciente presencia de pandillas y bandas juveniles y su capacidad para afectar la vida y demás derechos fundamentales en ciudades como Pereira, Dosquebradas y Manizales. Algunos observadores sostienen que este fenómeno está explicado, en gran medida, en la coyuntura por la participación en esos grupos por parte de jóvenes desmovilizados y por la decisión de las FARC de conseguir presencia urbana.

Debe estimularse el debate público a propósito de ¿Cómo aportar, desde la región, al necesario acuerdo humanitario? ¿Cómo garantizar que la ley de justicia y paz efectivamente conduzca a nuevas opciones de convivencia pacífica? ¿Cómo fortalecer las instancias de mediación, los jueces de paz y procesos similares? ¿Qué podemos y debemos hacer desde la región para que las eventuales negociaciones de paz con las FARC y con el ELN se transformen en una realidad? ¿Qué iniciativas específicas desde la sociedad civil pueden valorarse y replicarse como buenas prácticas para la paz?.

2. La Ecorregión Eje Cafetero: un territorio de oportunidades.

En cumplimiento de la política ambiental del gobierno anterior¹¹ el cual se planteó como objetivo: “Restaurar y conservar áreas prioritarias en ecorregiones estratégicas, promoviendo y fomentando el desarrollo regional y sectorial sostenibles, en el contexto de la construcción de la paz” se ejecutó el proyecto “Construcción de un ordenamiento territorial para el desarrollo sostenible en la Ecorregión del Eje Cafetero”¹²; posibilitando que la región andina del centro occidente, que involucra los departamentos de Caldas, Quindío, Risaralda, norte del Valle y noroccidente del Tolima¹³, fuera reconocida como una Ecorregión estratégica prioritaria. Lo anterior fue considerado dada la afectación de la mayoría de sus actividades económicas generada por la crisis del café y que la llevó en los 90’s a un fuerte proceso recesivo, con un PIB por debajo del promedio nacional. A esto se añadieron los efectos del sismo del 99 y los impactos de la crisis nacional representados en inmigración de población desplazada, así como cambios en el uso del suelo hacia cultivos ilícitos y presencia de grupos armados, entre otros. El proyecto complementó los esfuerzos regionales que se venían realizando hacia la búsqueda de alternativas productivas a partir de su rica oferta natural.

En forma paralela al desarrollo del proyecto de la Ecorregión Eje Cafetero¹⁴, se adelantaron otros procesos complementarios:

1. La definición de “Lineamientos de ordenamiento territorial con énfasis en amenazas para la zona de la reconstrucción”, desarrollado por la Corporación Red de Universidades Públicas del Eje Cafetero -Alma Mater, bajo la coordinación de la Unidad de Ordenamiento Territorial del FOREC;
2. La construcción de un Sistema Regional de Áreas Naturales Protegidas-SIRAP adelantado por las CAR’s de la Ecorregión y el Ministerio del Medio Ambiente a través de la Unidad Administrativa Especial del Sistema de Parques Naturales Nacionales, UAESPNN; y
3. “Un ordenamiento ambiental para la zona de la reconstrucción” con la participación de las Corporaciones Autónomas del Eje Cafetero en el marco del Plan de Manejo Ambiental para la Reconstrucción.

Por otra parte, en esta Ecorregión, existe una trayectoria importante de gestión regional conjunta y coordinada de sus actores públicos y privados, quienes en las dos últimas décadas han gestionado y/o adelantado diversos procesos, entre los cuales cabe destacar: el manejo regional de residuos sólidos; Participación comunitaria para el desarrollo del sector forestal-Pacofor; apoyo al manejo sustentable de la guadua; desarrollo sustentable en el Parque Nacional Natural los Nevados-PNNN- y su zona de amortiguación; Nodo regional de producción más limpia en el Eje Cafetero (con asiento en la Universidad Tecnológica de Pereira); Agenda intercorporativa para la recuperación ambiental del río La Vieja, y mitigación regional del riesgo sísmico.

Este tipo de proyectos son los que alientan una perspectiva ambiental del desarrollo y se suman a otros que en los campos económico (acuerdos de trabajo regional que han adoptado las Cámaras de Comercio, la ANDI y los Comités de Cafeteros), educativo (diferentes proyectos ejecutados por la Corporación

Alma Mater), de comunicaciones (Tele Café, El Tiempo Café, noticiero regional de RCN, entre otros) o político (agendas regionales de concejales, gobernadores y parlamentarios) se vienen adelantando.

El sistema de ciudades en la Ecorregión Eje Cafetero.

En el contexto de los cambios en la distribución poblacional, la expansión y la jerarquización funcional de la red urbana nacional, se analizó la red urbana regional como uno de los temas eje en el proyecto Ecorregión, a partir del entendimiento de su organización espacial; la jerarquía de sus centros poblados por su tamaño poblacional y por su rol funcional; sus escalas de urbanización, algunas tendencias generales de crecimiento, así como las políticas de uso y ocupación planteadas desde los Planes de ordenamiento territorial. En el presente texto se plantean de manera sintética las principales conclusiones derivadas del estudio¹⁵.

La red de ciudades de la Ecorregión se localiza en el cruce de los dos grandes corredores de mayor accesibilidad y mayor actividad urbano - regional en el país: el corredor de ciudades que se extiende desde Ipiales- Cali-Valle de Aburrá y el corredor que se desplaza desde Sogamoso-Bogotá- Buenaventura. Igualmente, se la considera el centro del llamado «triángulo de oro» conformado por Bogotá, Medellín y Cali. A pesar de que la localización es considerada de alto valor geoestratégico, dado que estos corredores potencian la integración nacional e internacional, la Ecorregión es un territorio de paso, pues existe la percepción de que sus más importantes centros urbanos (Manizales, Pereira y Armenia) aún no cumplen el papel de articuladores significativos.

Un fenómeno nacional con clara evidencia en la Ecorregión, es el de la metropolización. Entre los procesos de metropolización nacional, Bogotá, Medellín, Cali, Barranquilla, Bucaramanga, Cúcuta, ya se destacan los casos de Manizales, Pereira y Armenia. Dada la concentración de población, de actividades económicas y de servicios, y por ende su mayor tamaño, se percibe un ritmo de crecimiento expansivo y desordenado de estas tres ciudades, generando procesos de conurbación, incluso de desborde de sus mallas urbanas sobre las ciudades vecinas, situación que poco a poco va convirtiendo a estas últimas en ciudades dormitorio, pues no se ha contado con el respectivo proceso de descentralización y reordenamiento de las actividades terciarias.

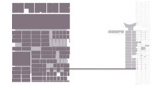
Al contrario de lo que se observa en otras regiones del país, el sistema urbano de la Ecorregión posee aún una relativa distribución y composición de sus centros urbanos, que cumplen el papel de soportes del desarrollo y articuladores del territorio; sin embargo, esta característica se ha venido perdiendo por las diferentes situaciones críticas nacionales y regionales que han impactado al territorio.

Del estudio sobre jerarquización funcional de la red urbana nacional realizado por el Ministerio de Desarrollo Económico¹⁶, se deduce que la red urbana de la Ecorregión está inserta en el 60% del territorio nacional que se considera integrado desde el punto de vista económico y urbanístico¹⁷. La región se localiza en el punto de encuentro de las regiones subnacionales de Bogotá, Medellín y Cali, cuyas áreas de influencia cubren la región de manera segmentada, generando rompimientos espaciales y funcionales así como situaciones de dependencia con dichas metrópolis.

Según los análisis del orden funcional, las ciudades de Manizales, Pereira y Armenia, como centros regionales principales realizan funciones metropolitanas de mediana jerarquía. Ciudades como Chinchiná, Cartago, Santa Rosa de Cabal como centros subregionales realizan funciones metropolitanas de baja jerarquía, destacándose el caso de Dosquebradas cuyas funciones no son congruentes con su tasa poblacional, lo cual tiende a tipificarlas como ciudad dormitorio.

Según su tamaño poblacional se observó que los municipios de Pereira, Manizales, Armenia e Ibagué (mayores a 200 mil hbts.), concentran el 53% de la población total de la Ecorregión. Por su parte, 9 municipios intermedios (50.000-200.000 habitantes) concentran el 17% aproximadamente. Y el 40% restante de la población se distribuye en 79 municipios con rangos menores a 50 mil habitantes.

La evolución de las tasas de urbanización muestra que la Ecorregión pasó de tener un índice de urbanización del 53% en el año 64 al 72% en el año 2000. El 63% de la población urbana se ubica en los 7 centros urbanos mayores, hacia un proceso de primacía urbana compartida; y es de destacar el caso de algunas ciudades como Pereira, con significativa población rural.



Desde el punto de vista de la organización espacial de los asentamientos (en el área de estudio de la Ecorregión se consideraron 92 municipios), se evidenciaron varias zonas geográficas determinando modelos de ocupación y poblamiento claramente diferenciados, según sus propias dinámicas, sus niveles de integración y su actividad económica:

1. La primera zona es una franja ocupada por cerca de 22 municipios localizados sobre la cordillera Occidental (vertientes pacífica y oriental), cuyo territorio hace parte del Chocó biogeográfico, de alto potencial en biodiversidad, de población principalmente rural y de gran diversidad étnica, cuya principal actividad económica es de carácter agropecuario; sus centros tienen una insuficiente dotación de infraestructura básica y de servicios, su localización es dispersa y con relativo nivel de integración (especialmente a través de la red vial secundaria).
2. Una segunda zona, conformada por cerca de 16 municipios del norte del Valle y del departamento del Risaralda, se asienta en el valle geográfico del río Cauca; se caracteriza por su alta productividad agrícola y tendencia a los desarrollos agroindustriales y el sistema de ciudades conforma dos ejes de poblamiento paralelos al río Cauca, integrados por vías troncales que facilitan el intercambio y la complementariedad entre ellas.
3. La tercera zona corresponde al territorio de la Ecorregión localizado en la cordillera Central (vertientes occidental y oriental); allí se ubican la gran mayoría de sus municipios, ha sido el eje de poblamiento histórico cultural, conformando una red diversa y compleja de asentamientos que van desde las ciudades de Manizales, Pereira, Armenia e Ibagué como las de mayor dinámica urbana y de prestación de servicios y relaciones funcionales, hasta el conjunto de municipios cordilleranos de Caldas, Quindío y Risaralda, dedicados principalmente a la economía cafetera; en una relación de total dependencia y de alto conflicto con el gran ecosistema de los Nevados en función de bienes y servicios ambientales y provisión de recursos naturales.
4. La cuarta zona, se localiza en el valle geográfico del Magdalena, donde el conjunto de municipios del norte de Caldas y nororiente del Tolima, de vocación ganadera y turística, en una zona de articulación multimodal con el centro del país.

En forma complementaria se realizó un análisis de los radios de influencia de los centros urbanos y su nivel de accesibilidad, mostrando en primer lugar, desde las 4 ciudades capitales un cubrimiento sobre el 88% del área total de la Ecorregión con zonas de traslape y relación funcional muy compartidas, dada su cercanía e integración vial. En un segundo nivel de relaciones se destacan Cartago, Tulúa y Buga en el norte del Valle y La Dorada; y en un tercer nivel a ciudades como Calarcá, Roldanillo, Riosucio, Caicedonia, Líbano y Chinchiná. Como se puede observar, es una organización heterogénea, surgida principalmente alrededor de corredores y ejes viales, con presencia de varias centralidades (estructura policéntrica) de relativo equilibrio espacial y funcional. En contraste, existe un conjunto de centros dispersos de baja densidad y de frágil articulación que poco a poco han venido constituyéndose en la periferia de la Ecorregión.

También los departamentos a su interior han realizado ejercicios de subregionalización con fines de planificación, destacándose la rica variedad e interdependencia de relaciones que sobrepasan los límites político administrativos departamentales, incluso los regionales, hacia el Chocó, el centro y sur del Valle, el suroeste Antioqueño y el centro del país.

Por último se evidenciaron diferentes escalas de urbanización que van desde el nivel de conurbaciones como son los casos de Manizales- Villamaría, Pereira-Dosquebradas, Armenia-Calarcá, a zonas con procesos de metropolización que se dan alrededor de Manizales, Pereira y Armenia:

- La zona metropolizada de Caldas: corresponde a la subregión centro sur de este departamento está conformada por los municipios de Manizales, Neira, Palestina Chinchiná y Villamaría;
- La zona metropolizada del Quindío: conformada por los municipios de Armenia, Circasia, Calarcá, La Tebaida y Montenegro, y - La zona metropolizada de Risaralda: integrada por el Área Metropolitana Pereira, Dosquebradas y La Virginia y sus municipios de influencia directa como Santa Rosa de Cabal y Cartago.

Estas tres zonas metropolizadas se articulan entre sí a lo largo del corredor urbano-regional que se viene

consolidando especialmente con el nuevo proyecto de la Autopista del Café, para conectarse con el corredor a lo largo del río Cauca y que conecta las ciudades de Popayán y Medellín.

Igualmente existen otros corredores de gran importancia porque articulan a la Ecorregión con regiones vecinas: el corredor Cartago-Tulúa hacia el centro y sur del Valle conformado por dos ejes viales que se desplazan por los piedemontes de las cordilleras Central y Occidental y que conectan 12 municipios de actividad agroindustrial; el corredor La Virginia-La Pintada buscando la relación con el suroeste antioqueño; el de Honda-Manizales cuya perspectiva es articular de oriente a occidente a la Ecorregión con Bogotá y con el futuro puerto de Tribugá y el corredor Ibagué-Espinal, que no está localizado en el territorio de la Ecorregión pero que es un eje de actividades agroindustriales, de servicios y de desplazamiento de población hacia la relación con Bogotá y el valle del Magdalena. En la conformación de esta compleja red tiene mayor peso la existencia de grandes proyectos viales y de infraestructura que el producto de procesos de articulación funcional, de alianzas institucionales o de gestión de servicios.

Dadas las características socio económicas, histórico culturales y ambientales de la red urbana, el nivel de articulación de los centros formando diferentes escalas de urbanización, su continuidad urbano-rural y regional, entre otros aspectos, se ha venido generando una reflexión en torno al tema de Ciudad Región, como un proyecto futuro, o escenario posible, que ya se evidencia en los procesos de planeación y construcción de visión y que reta a su estudio en función de la propuesta de modelo de territorio planteado para la Ecorregión Eje Cafetero como la estrategia central que le permitirá orientar sus esfuerzos hacia la consolidación de un modelo de desarrollo sostenible.¹⁸

Palabras finales.

Este proceso de construcción social y política de la Ecorregión Eje cafetero ha contado con la participación del entramado social, económico y político de la región y a partir de lo que Boisier denomina “conversaciones sociales” ha sido posible avanzar en estos 10 años de trabajo.

Hoy somos una Ecorregión reconocida en el plano nacional y con una fuerte presencia en los circuitos económicos internacionales, con una sociedad civil fuerte y con importantes procesos de democratización política.

[NOTAS]

¹ VARIOS. Ecorregión Eje Cafetero: un territorio de oportunidades. Segunda edición. Alma Mater. Pereira, 2004.

² PNUD. Un pacto por la región. Informe de desarrollo humano del Eje Cafetero. Bogotá, 2003

³ Un mayor desarrollo de esta reflexión se puede consultar en: ARANGO GAVIRIA, Oscar. Refundar el pacto por la región. Capacidad institucional en el Eje Cafetero Perspectivas para un segundo Informe de Desarrollo Humano en el Eje Cafetero. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Pereira, diciembre 13 de 2006

⁴ Armenia, Manizales, Pereira, Dosquebradas, Santa Rosa, Belén de Umbría.

⁵ RODRIGUEZ RODRIGUEZ, Jahir. El presupuesto participativo en Risaralda. Defendiendo lo público. Experiencia metodológica y resultados. GTZ. Pereira, 2004. Universidad de Málaga. España. ISBN: 978-84-690-6920-2; Depósito legal en la Biblioteca Nacional de España. Registro: 07/55762._____. El Presupuesto Participativo en Manizales: Un aprendizaje en la construcción de la ciudadanía. Revista, ANFORA. No 19. Universidad Autónoma de Manizales. 2007.

⁶ La Dorada, Manizales, Chinchiná, Santa Rosa, Dosquebradas, Pereria, Cartago y Armenia.

⁷ Por ahora el aporte asciende a \$1.124 millones y existen \$876 millones en reserva para un capital autorizado de \$2 mil millones.

⁸ Ver memorias. Universidad + Empresa + Estado: Construyendo región. Universidad de Caldas. 2008.

⁹ PNUD. Ob. cit

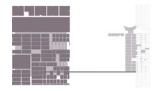
¹⁰ Dadas sus evidentes connotaciones políticas, el episodio de la señora Gaviria, además de otros efectos, causó la renuncia del general Mario Gutiérrez como responsable de la Policía en la jurisdicción que cubre Caldas, Quindío, Risaralda y norte del Valle.

¹¹ Ministerio del Medio Ambiente. Proyecto Colectivo Ambiental. Plan Nacional de Desarrollo 1998-2000. Bogotá, 1999.

¹² Corporación Alma Mater y otros. Ecorregión. Ob. Cit.

¹³ El territorio de la Ecorregión comprende 92 municipios, territorios indígenas y de negritudes, el Área Metropolitana Centro Occidente -AMCO- y varias asociaciones municipales. Hacen presencia las Corporaciones Autónomas Regionales de Caldas, Quindío, Risaralda, Tolima y Valle.

¹⁴ Proyecto financiado por el Ministerio del Medio Ambiente. Programa Ambiental BID/ Subprograma de Inversiones Ambientales y el FOREC.



- ¹⁵ Un informe detallado puede consultarse en el libro Ecorregión... Ob cit. Capítulo 2.3 Ciudades y redes urbanas en la Ecorregión. Págs. 147-187.
- ¹⁶ MOLINA, Humberto y MORENO, Pedro I. Aportes para una nueva regionalización del territorio colombiano. En ALFONSO, Oscar (editor). Ciudad y Región en Colombia. Universidad Externado de Colombia. Bogotá, 2001.
- ¹⁷ Este 60% del territorio nacional se considera integrado en 5 Regiones: Bogotá, metrópoli nacional; Medellín, Cali, Barranquilla y Bucaramanga, regiones subnacionales.
- ¹⁸ Un mayor desarrollo de esta reflexión se puede consultar en: ARANGO GAVIRIA, Oscar, RODRIGUEZ PÉREZ, Gladys. Ciudad - región del Eje Cafetero. Hacia un desarrollo urbano sostenible. Pereira. 2005

[REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS]

- ARANGO, O. (2006). Refundar el pacto por la región. Capacidad institucional en el Eje Cafetero Perspectivas para un segundo Informe de Desarrollo Humano en el Eje Cafetero. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Pereira.
- RODRIGUEZ, G. (2005) Ciudad - región del Eje Cafetero. Hacia un desarrollo urbano sostenible. Pereira.
- CASTORIADIS, C. (1996) La democracia como procedimiento y como régimen. En: Revista Iniciativa Socialista N. 38, Madrid.
- CASTORIADIS, C. (1995) El ascenso de la insignificancia. Madrid, Ediciones Cátedra.
- HABERMAS, J. (1998) La inclusión del otro. Estudios de teoría política. Barcelona, Editorial Paidós
- MARTÍN-BARBERO, J. (2000) Comunicación y cultura política. Conferencia ofrecida en Armenia en el marco de las Tertulias preparadas por Viva la Ciudadanía. Mimeógrafo; Armenia, MEMORIAS DEL FORO ITINERANTE. (2007) Universidad, Empresa, Estado, Construyen Región en el Eje Cafetero. Memorias. Cartago, Armenia, Pereira, Manizales.
- MINISTERIO DEL MEDIO AMBIENTE. (1999) Proyecto Colectivo Ambiental. Plan Nacional de Desarrollo 1998-2000. Bogotá.
- MOLINA, H. y MORENO, P. (2001) Aportes para una nueva regionalización del territorio colombiano. En ALFONSO, Oscar (editor). Ciudad y Región en Colombia. Universidad Externado de Colombia. Bogotá.
- RORTY, R. (1989) Contingencia, ironía y solidaridad. Barcelona, Ed. Paidós.
- RODRIGUEZ J. (2004) El presupuesto participativo en Risaralda. Defendiendo lo público. Experiencia metodológica y resultados. GTZ. Pereira, Universidad de Málaga. España. ISBN: 978-84-690-6920-2; Depósito legal en la Biblioteca Nacional de España. Registro: 07/55762.
- _____. (2007) El Presupuesto Participativo en Manizales: Un aprendizaje en la construcción de la ciudadanía. Revista, ANFORA. No 19. Universidad Autónoma de Manizales. 2007.
- _____. (2000) La vivienda en busca de un hermoso y rebelde sueño. Armenia.
- PNUD. (2003) Un pacto por la región. Informe de desarrollo humano del Eje Cafetero. Bogotá. SÁNCHEZ, J. (2000) Participación ciudadana: un derecho para el nuevo milenio. En: Revista del Taller de la Ciudad. CIVITAS, Nº 2. Armenia.
- VARIOS. (2004) Ecorregión Eje Cafetero: un territorio de oportunidades. Segunda edición. Alma Mater. Pereira.